

## COMENTARIO EDITORIAL

## Revisión de la medicación en ancianos polimedificados

## Review of the medication in polymedicated elderly patients

Gabriel Coll de Tuero

CAP Anglès, Girona, España. Unidad de Investigación, Instituto de Asistencia Sanitaria, Girona, España. Facultad de Medicina, Universidad de Girona, Girona, España

El progresivo envejecimiento de la población se asocia a una mayor prevalencia de enfermedades crónicas y degenerativas, muchas de las cuales se presentan de forma simultánea<sup>1</sup>. La presencia de comorbilidad ocasiona, en muchos casos, la prescripción concurrente de tratamientos farmacológicos para las distintas patologías. Aunque existen varias formas de definir de forma operativa la polifarmacia, habitualmente se considera que la prescripción de 5 o más fármacos entra en esta categoría. En cualquier caso, la polimedicación o polifarmacia se asocia a una mayor complejidad del manejo terapéutico de pacientes que, en su mayoría, presentan limitaciones cognitivas y/o funcionales que incrementan el riesgo de mala adherencia al tratamiento y de presentar efectos adversos evitables<sup>2</sup>. Hasta dos tercios de los pacientes ancianos tienen dificultades para tomar correctamente el tratamiento prescrito y alrededor del 30% de los pacientes polimedificados presentan interferencias potencialmente graves o efectos adversos evitables<sup>3</sup>.

Se han descrito varias estrategias para abordar este problema que mayoritariamente se basan en la revisión del tratamiento prescrito por parte de profesionales sanitarios con formación específica, médicos de familia, farmacólogos clínicos, farmacéuticos comunitarios o el conjunto de 2 de los profesionales anteriores<sup>1</sup>.

En este número de Atención Primaria, Molina López et al.<sup>4</sup> publican los resultados de un estudio de intervención aleatorizado en pacientes ancianos polimedificados con riesgo vascular. Los resultados de este interesante estudio muestran que la intervención de un profesional sanitario experto, en este caso un farmacéutico, mejora de forma significativa el tratamiento adecuado con ácido acetilsalicílico de los pacientes que tienen criterios de antiagregación, sin que se observen beneficios en el control de otros factores de riesgo cardiovascular como diabetes, hipertensión arterial o dislipidemia. Como los propios autores indican, no se dispone de datos acerca de los cambios propuestos por el farmacéutico al médico con relación al tratamiento actual del paciente (sustitución de fármacos o retirada). También hubiera resultado de utilidad conocer la decisión final del médico, es decir en qué medida se ha seguido el consejo del farmacéutico. Estos datos probablemente ayudarían a entender los modestos beneficios obtenidos con la intervención.

La revisión sistemática de medicación ha sido y será objeto de múltiples estudios. Hasta el momento los resultados son muy heterogéneos en función de la variable final seleccionada y de la estrategia seguida por cada estudio. Algunos estudios recientes que han seguido una metodología similar a la de Molina López et al. encuentran diversos resultados<sup>5,6</sup>. Un estudio comparó el resultado de una intervención en la que el farmacéutico entregaba un informe escrito al médico con sugerencias para efectuar cambios de tratamiento frente a una entrevista con el médico prescriptor en la que el farmacéutico explicaba el mismo informe y sugería los cambios en el tratamiento de forma abierta y razonada<sup>2</sup>. Los resultados mostraron un significativo mayor número de cambios de fármacos en el grupo de entrevista con relación al grupo de informe escrito hasta 9 meses después de la entrevista. Cabe comentar que si la estrategia utilizada en el estudio de Molina et al. hubiera sido la entrevista personal, probablemente los resultados hubieran sido mejores a pesar de las diferencias en el entorno profesional entre ambos estudios.

Para reducir la incidencia de efectos adversos y evitar las posibles interacciones de los fármacos prescritos en los

Tabla 1 Mensajes principales

- Aproximadamente 2 de cada 3 ancianos experimentan alguna dificultad para seguir el tratamiento prescrito. Un tercio de los pacientes polimedificados presentan efectos adversos evitables o interacciones significativas con otros fármacos
- La revisión sistemática de la medicación efectuada por profesionales sanitarios expertos incluyendo farmacólogos o farmacéuticos se ha asociado con la mejora de la adherencia por parte del paciente, la indicación de fármacos adecuados a la situación clínica que no estaban prescritos y una mayor eficiencia. Sin embargo, los resultados no son uniformes, no persisten en el tiempo y dependen en gran parte de la estrategia utilizada
- Es aconsejable efectuar un seguimiento activo de las prescripciones en pacientes ancianos polimedificados para establecer la relación beneficio-riesgo de cada indicación, adaptar las dosis a la función renal o hepática y adecuar la prescripción a las recomendaciones efectuadas por los organismos correspondientes

pacientes polimedicados es aconsejable adoptar de forma sistemática algunas recomendaciones (tabla 1). En primer lugar, es importante conocer y seguir los criterios de Beers actualizados<sup>7</sup>, STOPP y START<sup>8</sup> u otros similares adaptados a la realidad de cada país, que presentan un listado de fármacos a evitar en pacientes mayores de 65 años, así como los fármacos que no se deben utilizar ante determinadas patologías. En segundo lugar, es conveniente efectuar una revisión periódica de los fármacos administrados a cada paciente y reconsiderar siempre su necesidad en cada situación específica y según la evolución de cada paciente. En tercera instancia, se debe considerar la función renal y hepática del paciente para ajustar las dosis de los fármacos si así se requiere. Finalmente, hay que valorar siempre la relación beneficio/riesgo de la prescripción de un nuevo fármaco añadido a los que ya está tomando el paciente. Solo con una cuidadosa evaluación clínica de los síntomas del paciente y una adecuada selección de los fármacos siguiendo los criterios expuestos anteriormente será posible reducir los efectos adversos que afectan tan a menudo a los pacientes polimedicados y sus consecuencias.

### Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

### Bibliografía

1. Frazier SC. Health outcomes and polypharmacy in elderly individuals: an integrated literature review. *J Gerontol Nurs.* 2005;31:4–11.
2. Denneboom W, Dautzenberg MG, Grol R, De Smet PA. Treatment reviews of older people on polypharmacy in primary care: cluster controlled trial comparing two approaches. *Br J Gen Pract.* 2007;57:723–31.
3. Denneboom W, Dautzenberg MG, Grol R, De Smet PA. Analysis of polypharmacy in older patients in primary care using a multidisciplinary expert panel. *Br J Gen Pract.* 2006;56:504–10.
4. Molina López T, Juan Camacho JC, Palma Morgado D, Caraballo Camacho M, Morales Serna JC, López Rubio S. Revisión de la medicación en ancianos polimedicados en riesgo vascular: ensayo aleatorizado y controlado. *Aten Primaria.* 2012.
5. Altavela JL, Jones MK, Ritter M. A Prospective trial of a clinical pharmacy intervention in a primary care practice in a capitated payment system. *J Manag Care Pharm.* 2008;14:831–43.
6. Linton A, Thomas A, Bacon TA, Trice S, Devine J, Cottrell L, et al. Results from a mailed promotion of medication reviews among department of defense beneficiaries receiving 10 or more chronic medications. *J Manag Care Pharm.* 2010;16:578–92.
7. The American Geriatrics Society 2012 Beers Criteria Update Expert Panel. American Geriatrics Society Updated Beers Criteria for potentially inappropriate medication use in older adults. *J Am Geriatr Soc.* 2012;60:616–31, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1532-5415>.
8. Gallagher P, Ryan C, Byrne S, Kennedy J, O'Mahony D. STOPP (Screening Tool of Older Persons' Prescriptions) and START (Screening Tool to Alert Doctors to Right Treatment): consensus validation. *Int J Clin Pharm Ther.* 2008;46:72–83.

doi:10.1016/j.aprim.2012.06.008